

Guillaume, Augustin

Guillestre, Hautes-Alpes, Francia, 30 de julio de 1895 - 9 de marzo de 1983

Militar francés. Participa en la Primera Guerra Mundial. Sirve en Marruecos. En 1940 organiza los *Goums* indígenas con los que en 1943 participará en las campañas de Italia y Francia. General de Ejército, *Résident général au Maroc* y *Chef d'état-Major des Armées*. Opuesto a la independencia de Marruecos, solicitó la separación del servicio en 1956.

Sexto hijo de una familia numerosa, en 1913 ingresó en la academia militar. Al inicio de la Primera Guerra Mundial, con tan solo un año de estudios, es promovido al empleo de subteniente y destinado a mandar una compañía del 16.º Batallón de Cazadores a pie.

El 11 de noviembre de 1915 fue capturado, pasando el resto de la guerra en un campo de prisioneros de donde trató de escapar, sin éxito, en varias ocasiones y en donde aprovechó el tiempo para estudiar árabe y ruso.

Al término de la guerra, a causa de su conocimiento del ruso aprendido durante su cautividad es enviado a Rusia, encuadrado en las tropas francesas que durante un breve período auxiliaron al «ejército blanco» de Dekinin. Tras esta aventura, como todos los componentes supervivientes de su promoción, Guillaume volvió a Saint-Cyr, entre junio y septiembre de 1919, para seguir un breve curso que completase su interrumpida formación teórica.

A su conclusión, ya ascendido a capitán, solicitó destino al servicio de *Renseignements du Maroc*, antecedente del servicio de Asuntos Indígenas, siendo enviado a la región de Mequinez. Entre 1919 y 1924 permanece en ese destino, mandando sucesivamente varias de las oficinas de Asuntos Indígenas de la región y debiendo, en muchas ocasiones, batirse contra los bereberes remisos a someterse.

En 1924 dejó Marruecos para ocupar el puesto de agregado militar en Belgrado. Tras dos años en ese destino ingresó en la Escuela de Guerra, obteniendo en 1928 el diploma de Estado Mayor y volviendo destinado a Marruecos, donde actuó como jefe de Estado Mayor de una columna que luchaba contra las últimas resistencias en el Atlas occidental.

Al término de estas operaciones, ya con Marruecos totalmente pacificado, el comandante Guillaume se casa y, simultáneamente, recibe el mando del Círculo [Comarca] de Azilal, donde permanece hasta 1936. Como todos los oficiales de Asuntos Indígenas, en esos años Guillaume negocia y convive con los bereberes y dirige la construcción de puentes, pistas, fuentes y otras obras menores que redundan en beneficio directo de la población local.

En septiembre de 1936 es reclamado por el recién nombrado residente general, general Noguès, para ser destinado al Consejo Superior de Guerra en Rabat. En marzo de 1939, Guillaume es ascendido a teniente coronel.

Al comenzar la guerra mundial Noguès permanece en Marruecos. Cuando en junio de 1940 Francia capitula, siguiendo las instrucciones del residente general Noguès, Guillaume se esfuerza en ocultar una gran parte del armamento y material existente en Marruecos. El objetivo es conseguir que estos medios escapen al control de las comisiones de armisticio italianas y alemanas que controlan las capacidades militares de Francia en el norte de África.

Tras la ocultación del material, llega el turno de las unidades. Guillaume, ya coronel, elude la orden de las comisiones de armisticio de disolver los *goums*, unidades indígenas muy

aptas para la guerra de montaña, cambiándoles la denominación por las de «mehalas jerifianas» y poniéndolas bajo la teórica autoridad del sultán. El engaño surte tan solo un efecto temporal. En marzo de 1941, la comisión de armisticio alemana exige la disolución de las «mehalas jerifianas». Tras largas negociaciones, Guillaume convence a los alemanes de que estas unidades son imprescindibles para la tranquilidad de las cabilas marroquíes.

Cuando los aliados desembarcan en el norte de África y tras las dudas iniciales, Guillaume se pone a la cabeza de sus *goums* y marcha a luchar contra las fuerzas del Eje que ocupan Túnez. Ascendido a general de brigada, en el verano de 1943 desembarca en Sicilia y luego en la Italia continental. En mayo de 1944, con sus tropas marroquíes, tras duros combates y numerosas bajas ocupa Monte Cassino y abre el camino hacia Roma. Guillaume es acreedor del éxito de esta operación, pero también, como su superior el general Juin, de las violaciones, saqueos y demás atrocidades cometidas por las fuerzas bajo sus órdenes.

Tras esta operación y sus degradantes secuelas, De Gaulle, que teme que en la Francia metropolitana se reproduzcan violencias semejantes, ordena que los *goums* vuelvan a Marruecos. Guillaume da garantías del comportamiento de los marroquíes y convence a De Gaulle, quien, finalmente, accede al desembarco de los *goums* en el sur de Francia. Ascendido a general de división, Guillaume participa en la campaña de los Vosgos, entra en territorio alemán, combate en la Selva Negra y ocupa Stuttgart, donde le sorprende el final de la guerra.

Tras la vuelta a la normalidad de los tiempos de paz, una vez más su conocimiento del ruso le supone ser destinado a Rusia, en esta ocasión como agregado militar en Moscú, donde permanecerá hasta 1947. Aunque admira los valores militares del ejército soviético, rechaza las características del régimen, considerando que en los dos años en que permanece en la URSS ha sido tratado y vigilado como un prisionero.

Vuelto a Francia es ascendido en 1949 a general de cuerpo de ejército, tomando el mando de las tropas francesas en Alemania. En julio de 1951 es ascendido a general de ejército.

Cuando el general Juin, su antiguo jefe en Italia, se ve forzado a abandonar la Residencia General en Marruecos, propone al primer ministro, Henri Queuille, que su sustituto sea su amigo Augustin Guillaume.

Guillaume vuelve a un Marruecos que poco tiene que ver con el que dejó en 1943. Desde su discurso en Tánger en 1947, el sultán Mohammed V ha dejado de ser el hombre dócil de los tiempos de los residentes Steeg o Noguès para convertirse en un inconveniente de difícil gestión. Apoya las propuestas del partido Istiqlal y se niega a firmar cualquier dahir que no esté de acuerdo con los objetivos nacionalistas.

Guillaume se enfrenta al problema con procedimientos maquiavélicos. Se apoya en los grandes caídes bereberes del sur del Atlas, en especial en el influyente Glaoui, y promueve una especie de golpe de Estado. Numerosos bereberes leales al Glaoui aparecen en Rabat manifestando su hostilidad hacia Mohammed V. Apoyándose en esta preparada hostilidad, Guillaume convoca el consejo de los ulemas y logra que estos depongan a Mohammed V, sustituyéndole por su anciano pariente Ben Arafa.

Mohammed V y su familia son enviados al exilio, primero a Córcega y, más tarde, al lejano Madagascar y Ben Arafa comienza un breve reinado caracterizado por la violencia y los desórdenes.

No solo el partido Istiqlal, sino la casi totalidad del pueblo marroquí se alinearon tras el depuesto Mohammed V, considerando a Ben Arafa un simple títere de los franceses y haciéndole víctima de varios atentados de los que tuvo la fortuna de salir ileso.

La situación de Guillaume era difícil, siendo incapaz de controlar la cadena de huelgas laborales, de evitar los atentados terroristas ejecutados por los nacionalistas y aún menos de contener las represalias y venganzas promovidas por los sectores más extremistas y violentos de los colonos franceses.

Para colmo de males, la situación en el Protectorado español era otro inconveniente para el éxito de la política represiva de Guillaume. Si su antecesor en la Residencia General, el general Juin, había mantenido cordiales relaciones con su homólogo en Tetuán, el alto comisario español general Varela, compartiendo con él la oposición y la colaboración contra los nacionalistas, el nuevo alto comisario, general García-Valiño, basaba su política en la tolerancia con los nacionalistas, habiendo convertido el Protectorado español en una base logística donde los activistas que huían de la zona francesa disfrutaban de descanso y apoyo.

A mediados de 1954, en Marruecos se había llegado a una situación de la que solo se podía esperar que empeorase. El fracaso de Guillaume y su línea dura era evidente; por otra parte, los problemas se multiplicaban en otras zonas del Imperio (Indochina, Túnez, Argelia...), limitando las capacidades militares y económicas de Francia.

Por tanto, no fue sorprendente que una de las primeras medidas adoptadas por el Gobierno de Mendès France, llegado al poder en junio de 1954, fuese el cese del general Guillaume. Tampoco lo fue que su sustituto fuese Francis Lacoste, un hábil diplomático que, desde 1948 hasta 1950, había sido delegado del residente general y secretario general del Protectorado.

El fracaso de Guillaume no terminó, de momento, con su carrera militar, siendo nombrado jefe del Estado Mayor del Ejército, cargo que ocupó por corto tiempo. En el curso de una reunión del Comité de Defensa Nacional, celebrada el día 28 de febrero de 1956 y presidida por el presidente de la República, que en ese momento era René Coty, Guillaume presentó su dimisión.

Los motivos que alegó fueron el desprecio de los políticos hacia sus propuestas y la falta de criterios y de acciones de unos Gobiernos inestables cuyo corto tiempo en el poder impedía la ejecución de cualquier política. Como ejemplo, Guillaume indicaba que en los veintiún meses que había desempeñado la jefatura del Estado Mayor del Ejército había despachado con siete ministros de Defensa distintos, una media de uno cada tres meses.

Habiendo solicitado su pase a la reserva se retiró a su localidad natal de Guillestre, de donde fue alcalde entre 1959 y 1972, para luego dedicarse a los estudios históricos y a los relacionados con su localidad natal. Entre estos destacan: *Les Berbères marocains et la pacification de l'Atlas central* (R. Julliard, 1946), *La Guerre germano-soviétique (1941-1945)* (Payot, 1949), *Guillestre mon pays, histoire d'un bourg haut-alpin* (Cahiers de l'Alpe, 1962), *Anibal franchit les Alpes* (Éditions des Cahiers de l'Alpe, 1967), *Le Queyras, splendeurs et calvaire d'une haute vallée alpine* (Société d'Études des Hautes-Alpes, 1974) u *Homme de guerre* (Éditions France-Empire, 1977).

Falleció en Guillestre el día 9 de marzo de 1983.

J. A. S.

Bibliografía

Augustin Guillaume, general, <http://cavaliers.blindes.free.fr/profils/guillaume.html>

Guillaume, Augustin, *Homme de guerre*, París, Éditions France-Empire, 1977.